EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 10,088

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 1'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 19 DE JUNIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40°
Id. » aguardientes » 24 á 26°
Id. » anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

Camilo Pérez Lurbe.—Castellini 12.

Crónica Madrileña.

(*De nuestro servicio especial*).

SUMARIO: D. Manuel Ruiz Zorrilla.—La verbena.—Corrida benéfica.—Isern en la Academia.—Teatros.

Ya llevo una temporada ocupándome necesariamente de algún asunto triste en mi crónica y hoy toca llorar la pérdida de un grande hombre: del único quizá que pueda presentarse como el prototipo de constancia y laboriosidad.

¡¡Ha muerto Ruiz Zorrilla!! ¡¡Ya no existe el repúblico constante!! ¡Su energía demostrada siempre en favor de sus ideales ha sucumbido á la ley fatal de la Naturaleza! Víctima de cruel enfermedad ha bajado á la tumba y aun cuando de todos previsto el desenlace, no por eso ha sido menor la impresión recibida con la noticia de su muerte: amigos y enemigos ensalzaban sus cualidades y la prensa toda dedica cariñoso recuerdo al que supo sostener siempre con el mismo tesón la bandera que hace veinte años empuñara.

Es de admirar verdaderamente su fé inquebrantable que no lograron vencer ni los muchos reveses sufridos, ni las contrariedades que en su voluntario destierro tuvo.

¡Descanse en paz el ilustre político y sirva de ejemplo su constancia para los políticos actuales!

***

Pasemos del dolor á la alegría: Y de la obscuridad á la luz.

Como si estuviera esperando la temperatura que sonara el alegre cantar acompañado de la nacional y armoniosa guitarra, no ha hecho buen tiempo hasta la llegada de la verbena de San Antonio, vanguardia de todas las que en Madrid se celebran y por eso mismo la más deseada.

Las hijas de Madrid sin distinción de clases procuran engalanarse para acudir á la clásica fiesta, ya luciendo el airoso mantón de Manila, ya colocándose la tradicional é irremplazable mantilla española.

Si en el descanso de una habanera, al tiempo de oir una sentida malagueña ó en el acto de saborear unas cañas de manzanilla se atreviera alguien á hablar de la guerra de Cuba ó cualquiera otra desgracia nacional, con seguridad que lo echarían con cajas destempladas pronunciando las sacramentales palabras «¡Quien se acuerda de tristezas, venga baile y venga vino!» Y es que en estos momentos de expansión la mente no se preocupa más que de alegrías y de todos los labios pugnan por salir los célebres y populares versos.

Este mundo es un fandango
y el que no lo baila, un tonto,

La limonada es la reina de la fiesta y la que transforma las ideas hasta el punto de convertir á cada persona en enseña de bullicio y alegría que todos demuestran con francas é interminables risotadas.

Alguna que otra vez se interrumpe la algazara por alguna pendencia que el vino enreda.. pero afortunadamente todo queda reducido á consumir luego los contrincantes unas copas de vino ó triple anis.

Y así, entre el recuerdo de lo que pasó en la verbena anterior y el proyecto para lo que harán en la siguiente, pasan contentas el interregno las gentes que, más dichosas que nosotros, pueden vivir de esa manera.

***

La corrida organizada para las familias de las víctimas del «Reina Regente» y de los mutilizados en la campaña de Cuba, ha resultado magnífica por el esmero con que todos han coodyuvado á la benéfica idea.

Los ganaderos han mandado sus mejores toros y la gente de coleta ha hecho todo lo posible por dejar satisfecho al público.

En cuanto á los resultados positivos, no podía desearse los tuviera mejores, dadas las muchas fiestas benéficas celebradas durante el mes de Mayo.

A esta como á todas, Madrid respondió al llamamiento que en nombre de la Caridad le hicieron, y depositó su óbolo para remediar, en lo que cabe, las desgracias que todos lloramos.

¡Lástima grande que para enjugar lágrimas sea necesario recurrir á la organización de actos, donde la alegría es la reina obligada y sobre todo á fiestas como la que nos ocupa, donde la vida de varios hombres corre grandísimo peligro y en la que con dolorosa frecuencia la sangre humana riega la arena humedecida con la de los brutos!

Por desgracia, en esta fiesta presenciamos uno de esos espectáculos; no costó la vida á un hombre, pero estuvo al borde del sepulcro varias horas.

***

En nuestra anterior crónica nos ocupamos del triunfo del insigne Sellés, de un triunfo del periodismo: hoy otro periodista, otro compañero nos obliga á tomar la pluma, muy á satisfacción nuestra, para felicitarle.

Damian Isern, el periodista estudioso, pensador, modesto, de ideas ultramontanas, ha conseguido el ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, gracias á sus propios esfuerzos, á su labor diaria y constante.

En él, unos y otros, hoy no debemos ver al enemigo ni al amigo político, al periodista que nos representa y que nos honra es á la persona que en él debemos reconocer, y como tal felicitarle.

***

La compañía que actúa en el teatro Moderno pasará á los jardines del Buen Retiro y al primero vendrán nuevos artistas.

Tambien se abrirán dentro de poco el teatro de Recoletos y uno nuevo de verano que estan construyendo en la Glorieta de Bilbao.

JULIO ABRIL.

Madrid 16 Junio 1895.

Desde Cuba

En el último correo venido de Cuba, han llegado infinidad de cartas del batallón de Infantería de Marina, dando cuenta de la salud de los soldados que lo componen y de los trabajos realizados por dicha fuerza.

Uno de nuestros compañeros ha recibido una, que es la que á continuación publicamos, por creer que la leerán con gusto nuestros lectores.

Dice así:

«San Andrés 23 Mayo 1895.—Mi querido amigo Juan: Pocas son las noticias que tengo que comunicarte desde mi última, fecha en nuestro poblado el 2 de este mes; pero son de gran importancia por afectar á la salud de toda esta fuerza, que siendo considerada como de esa, ha de agradarle al vecindario conocer su verdadero estado.

Hace tiempo se confió á este batallón la vigilancia de una zona estensísima (24 leguas) y desde entonces no cesamos un momento de andar y más andar, descansando convenientemente y mojándonos siempre que cae una gota de agua. ¡Y si no fueran más que gotas! Pero caen grandes chaparrones, que nos ponen como sopa en vino, sirviendo de «sequero» nuestro cuerpo, á cuyo calor se evapora el agua.

Hará unos 20 días se confió al batallón ó mejor dicho á las compañías primera y cuarta mandadas por el gefe, á protejer un convoy de importancia, que tenía que llevarse á Holguin, desde Cauto, emboscado.

La operación se llevó á cabo perfectamente, por ser muy bien interpretadas las órdenes comunicadas al gefe por el comandante general, el cual felicitó á aquel y al batallon por el acierto con que la efectuó. En el sitio llamado en los Moscones, fué hostilizada la fuerza por los insurrectos, á los cuales se desalojó de su posición primera, y se les persiguió hasta la segunda, que tambien abandonaron al ver el arrojo y decisión de la Marina; dejando en nuestro poder 11 caballos, botellas de ron, hamacas y otros efectos y se le ocasionaron 5 muertos y 7 heridos, sin que en nuestra fuerza ocurriera novedad. El batallón continúa perfectamente de salud, sin que le quebranten su entusiasmo las privaciones y fatigas sin cuento que sufre.

Los amigos todos te saludan, y tiene ganas de verte pronto tu amigo

C. G.

TIJERETAZOS

Circulan con mucha insistencia rumores sobre un cambio de gabinete por efecto de las disidencias que han surgido entre las fracciones que componen la mayoría parlamentaria.

Esto pasa en Viena.

No hay que confundir.

—

En Celanova, provincia de Orense, un estudiante de diez y seis años ha matado de dos tiros á un compañero de la misma edad.

¡Vaya una carrera que ha hecho el muchacho!

Y todo será por alguna chica que estará jugando á los novios.

—

Un periódico acoje con júbilo la noticia de que en breve se cerrarán las Cortes.

Y exclama entusiasmado:

«¡Ya es hora!»

Por que es lo que él dice:

«Los cuneros están inconsolables, pues habían tomado el gusto á los escaños del Congreso.»

Es cierto.

Yo si algún contentamiento he reci.

cruelmente sufra, reanima y consuela mi corazón, y me dá fuerzas y constancia para soportar con paciencia el tiempo que aun me aleja de los brazos de mi Julia.

Y allí sentado, engolfado en los pensamientos que la esperanza de que nunca habia de volver á sufrir lo que habia padecido los dos dias que acababan de pasar, desdortaban en su imaginación la imágen de Julia presidiendo todos estos pensamientos, pasó una y otra hora, y solo á la venida de la noche volvió en sí de su arrobamiento y pensó á donde dirigir sus pasos.

Durante su angustia mortal, no habia salido de su casa mas que para dirigirse á la de Bonavides, faltándole el ánimo y el interés para todo, hasta para lo que habia constituido hasta encontrarse con Julia, la pasión dominante de su vida, el juego, y aunque ya mas alentado su corazon, vigorizado por la esperanza, sin embargo, nada tenia aun la fuerza de ocuparle mas que la pasion que monopolizaba su ser.

¡Estraña monopolización á su edad ya avanzada, cuando jamás, ni aun en la propia de las pasiones, habia tenido con él el amor semejante prestigio!

La pena del Talión.

—¿Dónde iria?—fué la pregunta que se hizo á la

nero de duda que esta será la vez postrera que una nube turbe mi felicidad. Tengo las armas mas eficaces en la mano y habré de manejarlas bien.—Pero—esclamó interrumpiéndose—¿cómo habia yo de esperarme tanta resolución, tan desmediada audacia en ese maldito?... Y cierto que una idea luminosa le ha aparecido últimamente, que mucho podria haberme perjudicado á no haberme deparado mi buena suerte un instrumento mas útil y eficaz con que destruirla. Seis horas mas de tormento—dijo.—Fáltole á mi ídolo en haber prolongado el plazo—esclamó interrumpiendo el curso de sus reflexiones—fáltole al juramento que le hice de cumplir con sus deseos en el término de dos horas; pero ¿qué habia de hacer? preciso era ceder en algo, y leve es esta falta á mi adorada, tomando en cuenta que habia de ser la última vez que me exponga á sus enojos. ¡Oh! sí, de hoy mas para siempre cesan; y cuando de esto le asegure, al tiempo mismo de presentarle la prueba de mi adhesion completa á su voluntad, esta inevitable demora bien alcanzará su perdón.

Dura prueba es para mi, sin embargo, soportar todavia las horas crueles que del deseado momento me separan: dura prueba que hace dos horas me hubiera sido de todo punto imposible sobrellevar; pero que ahora, alentado y sostenido por una esperanza segura de que ha de ser la vez postrera que t n

Aun preso el conde de la misma resolución que habia formado, desde el momento de presentarse Molina, la audaz resolución de hacerle frente y sacudir el yugo despótico que le oprimía, sin embargo, algún ligero temor pareció inspirarle las amenazas de su contrario.

—Si, te lo repito—dijo en contestación á las últimas palabras de Felipe;—tu voz no habia de valer mas que la mia, y por ese lado, mis temores todos han desaparecido; pero, puesto que otra es la ley que me presentas, y otro el resultado de mi rehusamiento, no tengo otro remedio que acceder á tu demanda.

—Pero Felipe mio—dijo el conde en acentos suplicantes—concédeme alguna espera, concédeme el tiempo preciso para meditar sobre ello; estoy decidido á ser tu víctima; en balde lucharia por libertarme del dogal que me oprime; pero, concédeme el tiempo necesario para reunir en específico la cantidad, para enviar á buscar á mi administrador que está ausente; para entregártela en debida forma.

Molina reflexionó un momento.

No era un hombre malo en el fondo; no era el suyo un espíritu maligno, que se gozaba en martirizar el de los demás; impulsado de sus pasiones, las faltas que cometiera procedian de ellas y no de